

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN



SUBSECRETARÍA DEL INTERIOR

JEFATURA DEL SERVICIO NACIONAL DE SANIDAD

SECCIÓN DE MATERNOLÓGIA, PUERICULTURA E HIGIENE ESCOLAR

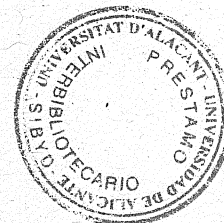
DISTRIBUCIÓN POR EDADES DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA

POR EL DOCTOR J. VILLAR SALINAS

del Cuerpo Médico de Sanidad Nacional

PUBLICACIONES "AL SERVICIO DE ESPAÑA Y DEL NIÑO ESPAÑOL"

NÚMERO 17



Biblioteca de Ciències Socials

ABRIL 1939. AÑO DE LA VICTORIA

Ref. 2070847

Distribución por edades de la población de España ⁽¹⁾

por el doctor

J. Villar Salinas

del Cuerpo Médico de Sanidad Nacional

Cuando las Culturas llegan a la época de su civilización—en el sentido spengleriano de estos conceptos—, aparecen en la conciencia motivos que plantean problemas vitales, porque es que la vida misma se ha hecho ya problemática. La naturaleza no conoce motivos. Dondequiera que existe realmente vida, domina una lógica intensa, orgánica, impersonal. La abundancia de nacimientos en las poblaciones primitivas es un fenómeno natural sobre cuya existencia nadie medita. Pero, en cambio, en las poblaciones muy cultas aparecen *motivos* para la presencia de los hijos y los estudios sobre el porvenir del conjunto de la población preocupan conscientemente. Así ha sucedido en nuestro mundo actual, los trabajos sobre los problemas de población han tomado verdadera importancia en todos los países.

Como prueba podemos citar los Congresos internacionales recientemente celebrados. El de Ginebra de 1926; la Conferencia del Pacífico de 1931; los Congresos de Londres y Roma de 1932 y el de Berlín de 1935. Pero es en los Estados totalitarios donde estos estudios alcanzan su más alto clima, porque como corolario de sus conclusiones los hombres excepcionales que los rigen decretan las normas de la política de población necesaria al cumplimiento del destino histórico de sus pueblos.

Merecen destacarse, por ejemplo, la labor desarrollada, con el apoyo de Musoslini, por el profesor Corrado Gini en el Instituto Centrale de Statistica que dirige, o los trabajos del doctor Friedrich Burgdörfer como Director del Statistischen Reichamt, que en Berlín cuenta con toda la protección del Führer.

En nuestro Nuevo Estado, la Sanidad Nacional tendrá inexorablemente que plantearse esta clase de problemas para que su colaboración y sus asesoramiento puedan ser utilizados en la ejecución de la obra de unidad, grandeza y libertad a que está destinada España, conducida por su invicto Caudillo.

En mi tesis doctoral (1) he estudiado el problema de la población de

(1) Comunicación presentada al XV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Santander del 19 al 25 de Agosto de 1938. III Año Triunfal

España en su conjunto, y dada la amplitud del tema, por su demasiada extensión, prefiero publicar aisladamente algunos de sus capítulos, que no tienen otro mérito que el ser de los primeros estudios sobre la situación demográfica de España hechos por un sanitario.

* * *

En los estudios demográficos ocupa un primordial lugar el conocimiento de la estructura de la población en cuanto a la clasificación por edades de sus componentes.

La población de un país, considerada en su conjunto, en un momento dado, es un complejo de generaciones que han aparecido de manera sucesiva, incesantemente mermadas por la muerte. Como consecuencia de la entrada y salida de personas en una determinada edad, varía notablemente la estructura de la población. Estas modificaciones tienen una gran importancia por su repercusión en la natalidad y en la mortalidad que, en su doble juego de incremento y disminución, influyen en el volumen total de la población, así como en tantos otros fenómenos demográficos.

La fuente original que proporciona los datos sobre edad es el «Censo de la Población» (2). En las *hojas familiares* que llena el cabeza de familia existe la casilla correspondiente en la que debe quedar consignada la edad de cada uno de los individuos censados.

Si las edades declaradas fuesen exactas, la simple clasificación de estos datos nos daría la estructura por edades de la población. Desgraciadamente no es así. Existe tendencia a aumentar o disminuir la edad. Así, las mujeres que, a veces, declaran edades menores y las personas de bastante edad que las aumentan en su declaración.

Pero el error más manifiesto de la distribución por edades de un Censo es lo que se ha llamado *atracción de los números redondos*; es decir, que, como muchas de las edades declaradas son aproximadas, existe una tendencia a sobrecargar las edades terminadas en 0 y en 5; mucho más en aquélla que en éste.

La simple lectura de las cifras de la población por edades consignadas en nuestro último Censo de 1920, permite observar este fenómeno:

EDAD.. { 29 años... 235.935 habitantes	EDAD.. { 39 años .. 309.982 habitantes
30 > ... 415.814 >	40 > ... 419.814 >
31 > ... 236.815 >	41 > ... 188.835 >

Estos graves errores es necesario corregirlos por la *perecuación* de los datos, para distribuir por igual las series numéricas. Se necesita para ello sentar una hipótesis sobre cómo sería la distribución del fenómeno en las

distintas clases si no se presentasen errores. Hemos de contar, por lo tanto, con un elemento arbitrario; de aquí que sean varios los métodos empleados.

Si admitimos, por ejemplo, que en las clases trienales la distribución del número de personas objeto del Censo sigue una progresión aritmética, tomando tres términos consecutivos, el término central debe ser igual al promedio aritmético de los tres términos considerados. Así se realiza la *perecuación parcial* con tres términos, suponiendo que los errores de distribución influyeron solamente sobre los términos adyacentes. Pero indudablemente el campo de influencia es mayor y, aunque cada vez menos, actúa sobre todas las clases equidistantes del término sobrecargado.

Por ello se ha aplicado la fórmula general siguiente:

$$U'x = A Ux + B (Ux - 1 + Ux + 1) + C (Ux - 2 + Ux + 2) + \\ + D (Ux - 3 + Ux + 3) + E (Ux - 4 + Ux + 4) + \\ + F (Ux - 4 + Ux + 5) + G (Ux - 6 + Ux + 6) + \\ + H (Ux - 7 + Ux + 7) + I (Ux - 8 + Ux + 8)$$

en la que $U'x$ es el término corregido con la suma algebraica de los términos equidistantes con sus correspondientes coeficientes.

Esta fórmula general alcanza varias modificaciones. Las más usadas son las de Wittstein, Woolhouse, Highan y Karup. En un valioso estudio llevado a cabo por el Laboratorio de Estadística del Instituto Geográfico (3) se han corregido los resultados del Censo español de 1920 con arreglo a cada una de esas fórmulas, llegando a la conclusión de que la mejor adaptada para la población española es la de Woolhouse:

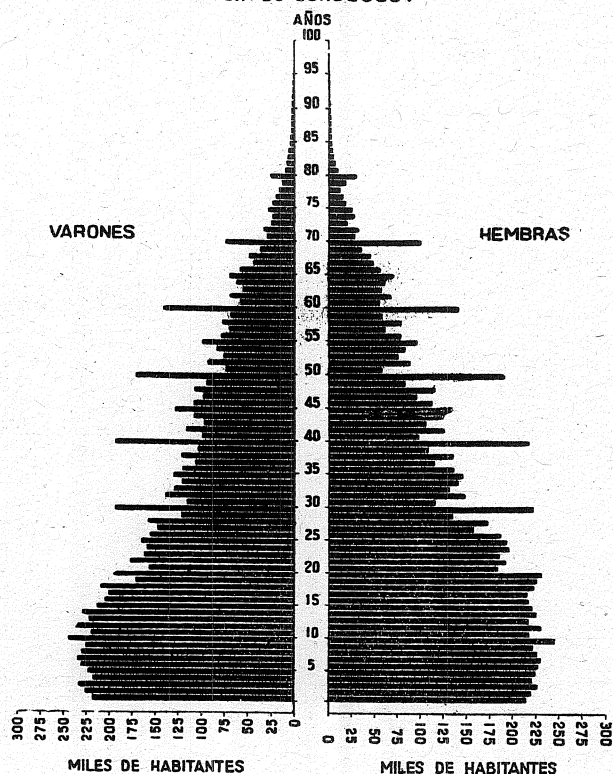
$$U'x = \frac{1}{5} \left[Ux + 0,96 (Ux - 1 + Ux + 1) + 0,84 (Ux - 2 + Ux + 2) + \right. \\ + 0,28 (Ux - 3 + Ux + 3) + 0,12 (Ux - 4 + Ux + 4) - \\ \left. - 0,8 (Ux - 6 + Ux + 6) - 0,12 (Ux - 7 + Ux + 7) \right]$$

Como representación gráfica de la estructura de la población, Burgdörfer (4) ha ideado poner los miles de habitantes de cada sexo en diagrama de barras horizontales en imagen simétrica con el del otro sexo, de modo que ambos formen en conjunto una figura llamada *estructura de las edades* (*altaraufbau*). Como en la mayoría de los casos tiene forma triangular, se la conoce con el nombre de *pirámide* de Burgdörfer.

En el gráfico I hemos representado la figura construida por nosotros con los datos brutos del Censo de 1920. Gráficamente puede apreciarse el predominio de los grupos correspondientes a las edades de números redondos.

GRAFICO I

ESPAÑA
PIRAMIDE DE BURGÖRFER
AÑO 1920
(Cifras censadas)



Sólo en países de cultura popular muy desarrollada se evitan estas irregularidades. En los gráficos publicados por Burgdörfer de varios países, llaman la atención, por su irregularidad, los de Bulgaria, Polonia y U. R. S. S., que contrastan con los muy regulares de Alemania, Suecia y Holanda (no publica datos de España, por lo que creemos son los nuestros los primeros publicados gráficamente).

En el gráfico II tenemos la misma *pirámide*, pero con datos corregidos por el procedimiento de Woolhouse indicado. Respecto a los del año 1930, tenemos que advertir que, por no haberse publicado todavía el Censo de este año, nos hemos valido de los datos obtenidos por el procedimiento de la *supervivencia*, que hemos corregido por el sistema de las *perecuaciones parciales*.

Estudiando este gráfico II se puede apreciar que en el solo transcurso del período de 10 años se producen modificaciones en la distribución por edades de la población. Más se destacan estos cambios en los datos numéricos de la tabla I, en la que se encuentra la composición porcentual de la población de España en los años 1860 y 1920.

Nos podemos explicar fácilmente estas variaciones. Los fenómenos dinámicos que se producen en una población no actúan homogéneamente entre todas las edades, sino que tienen una determinada especificidad. La disminución que la mortalidad general ha experimentado en estos últimos años en todos los países civilizados no se ha repartido por igual en todas las edades.

TABLA 1
Distribución porcentual por edades de los Censos españoles de 1860 y 1920

Edades	1860	1920
0 a 9	24,1 %	21,7 %
10 a 19	19,2 »	18,4 »
20 a 29	17,0 »	16,6 »
30 a 39	14,0 »	14,2 »
40 a 49	10,0 »	10,6 »
50 a 59	7,6 »	8,8 »
60 a 69	5,6 »	6,1 »
70 a 79	1,9 »	2,9 »
80 a 89	0,4 »	0,7 »

des. El mejoramiento de las tasas de mortalidad específica por edades es mucho mayor en los primeros años de la vida.

En la tabla II se encuentran las disminuciones que durante el período 1876-85 al 1906-15 se han efectuado en un conjunto de países europeos (Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia y Suiza) (5). Con exactitud, por tratarse de un *universo* grande, se aprecia cómo la disminución de la mortalidad ha sido menor a medida que la edad es más alta.

GRAFICO II

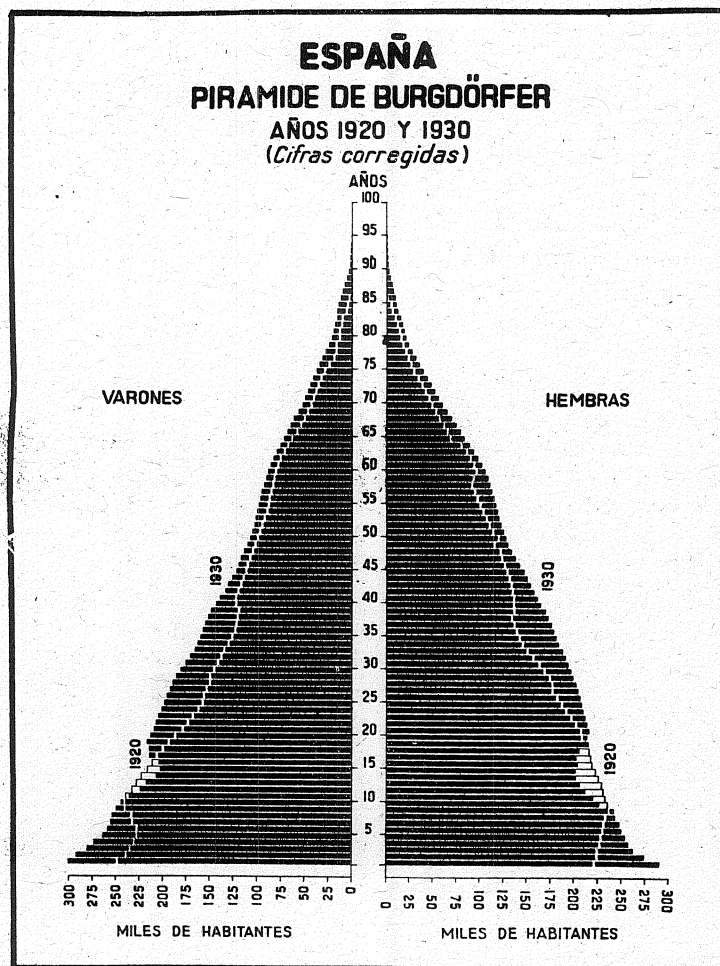


TABLA II
Disminución de la mortalidad específica en varios países, 1876-85 al 1906-15
(porcentaje anual)

0 a 1 años	1,01 %	45 a 54 años	0,59 %
1 a 4 >	1,48 >	55 a 64 >	0,65 >
5 a 14 >	1,32 >	65 a 74 >	0,30 >
15 a 24 >	0,68 >	75 a 74 >	0,20 >
25 a 34 >	0,81 >	85 y más	0,14 >

En la tabla III damos los datos del fenómeno en España en el periodo 1911-15 al 1926-30, que nosotros hemos calculado con las mortalidades específicas por grupos de edades que se han publicado (6). Aunque con más irregularidad, también se observa que el mejoramiento de la mortalidad es mucho mayor en las edades más juveniles, y que en las edades avanzadas cada vez es menor.

Al disminuir la mortalidad en grupos de edades jóvenes, muchas personas que hace unos lustros no hubiesen alcanzado grupos de edades más avanzadas, han llegado a formar parte de los grupos de edades madura y vieja. Mientras la natalidad continúa a altura conveniente, no se desequilibra mucho la estructura de la población; pero sí, como sucede en muchos países, alcanza valores tan bajos que el número de nacimientos no contrapesa el número de personas que van pasando al grupo de edades adultas, se produce un desequilibrio a favor de las edades avanzadas.

TABLA III
Disminución de la mortalidad específica por edades en España, 1911-15 al 1926-30
(porcentaje anual)

0 a 1 años	1,22 %	30 a 39 años	1,39 %
0 a 5 >	2,00 >	40 a 49 >	0,86 >
6 a 9 >	2,08 >	50 a 59 >	0,76 >
10 a 14 >	1,36 >	60 a 69 >	0,77 >
15 a 19 >	1,25 >	70 y más	0,28 >
20 a 24 >	1,48 >		
25 a 29 >	1,02 >	Todas edades	>

Ya hace algún tiempo que el estadístico sueco Sundbärg (7), teniendo en cuenta la diversa proporción porcentual en que se encontraban los grupos de edades 0-14, 15-49 y 50 años en adelante, dividió las distintas clases de población en tres tipos: *progresiva*, *estacionaria* y *regresiva*. En la tabla IV se encuentra la distribución porcentual correspondiente a los tres tipos de Sundbärg.

GRAFICO III

FORMAS TIPOS DE LA ESTRUCTURA
DE LA POBLACION

(SEGUN BURGDÖRFER)

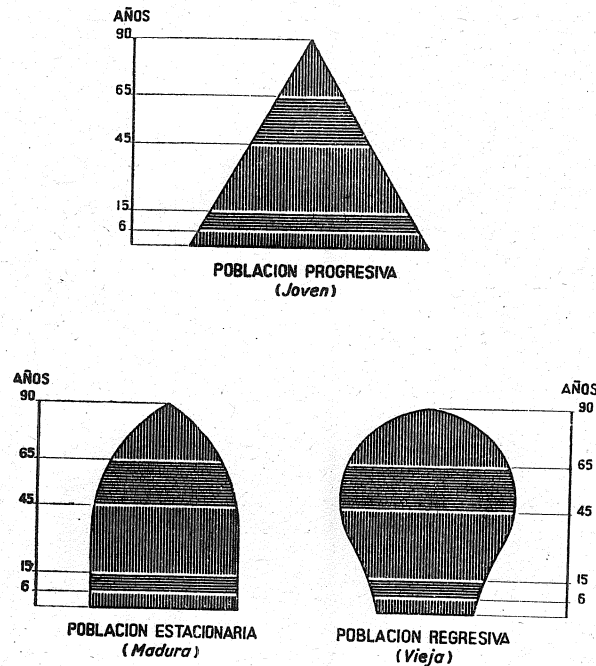


TABLA IV
Tipos de Población

Edades	Progresiva	Estacionaria	Regresiva
0 años	40 %	27 %	20 %
15 >	50 >	59 >	50 >
50 y más	10 >	23 >	30 >

Al repartir la población en estos tres grupos de edades, se ha tenido en cuenta que el grupo de los 15-49 años constituye aproximadamente el 50 por 100 del total de la población con cierta constancia. Como es el grupo que influye en la natalidad, al aumentar el número de sus componentes se incrementan los nacimientos—en igualdad de fecundidades—, y por lo tanto aumenta el primer grupo. Consecuencia de este aumento disminuye *relativamente* el grupo central. Si, por el contrario, disminuye el volumen del grupo 15-49 años, por aumento de las personas mayores de 50 años, se produce una disminución de la natalidad, que determina el enqueñecimiento del grupo 0-14 años, lo que, a su vez, lleva consigo un aumento *relativo* del de 15-49 que, de nuevo, adquiere el volumen del 50 por 100 de la población total.

Más recientemente Burgdörfer (8), con su sistema de representar la estructura de la población que hemos referido, ha dado la imagen gráfica de estos tipos de población.

En el gráfico III están reproducidos los tres esquemas de dicho autor. Las poblaciones con predominio de las edades jóvenes tienen la forma *piramidal*, que es la actual de la población de España, como hemos visto en las figuras anteriores. Cuando por disminuir las tasas de mortalidad, sin que disminuya considerablemente el número de nacimientos, aumenta el número de personas de edades centrales de la vida, como sucede actualmente en Alemania, en Francia y en algún otro Estado de población estacionaria, la parte central de la figura se ensancha, dejando de ser triangular y adoptando una forma de *campana* (glockenform de Burgdörfer). Si las tasas de natalidad de los países en los que la estructura por edades de la población tiene ya esta forma, acentúan su disminución, como sucede en Francia por ejemplo, y la mortalidad permanece como actualmente o mejorando, es natural que, al faltar en las nuevas generaciones un número considerable de individuos de ambos sexos, la base de la figura se estrecha y adquiere entonces una forma que asemeja a una *hucha* (urnenform de Burgdörfer).

Todavía no existen Estados en los que la estructura de la población haya adquirido la forma de *hucha*; pero si continúan las bajas cifras de

natalidad de los últimos años, es de prever para muy pronto esa configuración de la estructura de la población en muchos países europeos.

Lo que llama la atención en estas representaciones gráficas de la composición de la población de los países beligerantes de la Gran Guerra, es la presencia, en los años posteriores al conflicto armado, de una escotadura en el lado de la figura que corresponde a los hombres, debida a las pérdidas causadas por la guerra. Sólo se exceptúan dos países: Italia y Rusia. El primero, debido a la gran corriente inmigratoria hacia la madre patria, que se produjo en esos años, que compensó aquellas pérdidas. Y en el segundo, motivado porque la guerra civil y la revolución soviética compensaron con grandes pérdidas de otras edades y del sexo femenino la desigualdad que pesaba sobre los hombres de edad militar.

También se aprecia en las estructuras de poblaciones la escotadura en ambos sexos, debida a la disminución de la natalidad en los años de la Guerra Europea. En los países beligerantes es marcadísima; pero se encuentra en casi todos los demás. En nuestro gráfico II se aprecia de escaso valor. Para el año 1920 se encuentra la hendidura en los grupos de edades inferiores a los cinco años y, naturalmente, para el año 1930 ha ascendido 10 años, apareciendo entre los 10 y 14 años de edad. Corresponde a la ligera disminución de la natalidad, observada en España entre los años 1914 al 1920.

Aunque la población española presenta una estructura que tiene la forma juvenil de *pirámide*, no por esto ha dejado de sufrir un aumento gradual de la población de los grupos de edades entre 50 años. Con todos los datos de cálculos y censos que hemos conseguido recoger, calculamos la composi-

TABLE V

Distribución porcentual de la Población española por grupos de edades de Sundbarg

Años	0 a 14	15 a 49	50 y más
1768	35,5 %	51,0 %	13,5 %
1787	35,4 »	50,0 »	14,6 »
1797	35,3 »	49,4 »	15,2 »
1860	34,0 »	51,6 »	15,4 »
1887	32,5 »	50,0 »	17,5 »
1887	33,4 »	48,8 »	17,8 »
1900	33,5 »	48,6 »	17,9 »
1910	33,9 »	48,0 »	18,1 »
1920	32,3 »	49,5 »	18,2 »
1930	30,7 »	51,0 »	18,3 »

ción porcentual en los tres grupos de edades de Sundbarg de la población española, desde que existen datos sobre la distribución por edades, obteniendo las cifras que se detallan en la tabla V.

La última columna registra con toda regularidad el *envejecimiento* progresivo de la población en España. Si en el cómputo efectuado en 1768, en el reinado de Carlos III, sólo un 13,5 por 100 de personas eran mayores de 50 años, en el último Censo de 1920 su número se había elevado a un 18,2 por 100, y se calcula que para 10 años después se habrá hecho mayor ese porcentaje.

La primera columna, por el contrario, muestra que el número de niños menores de 15 años ha ido, de recuento en recuento, paulatinamente disminuyendo, desde un 35,4 por 100 hasta sólo 30,7 por 100.

El grupo de edades centrales de 15 a 49 años ha sido en todas las épocas sensiblemente igual a la mitad de la población, con algunas oscilaciones entre 48 y 51 por 100, que tienden siempre al equilibrio.

A pesar de estas modificaciones, en 1930 presenta todavía nuestra población una estructura de tipo *progresivo*, si bien con cierta tendencia a acercarse más al tipo *estacionario*.

Para situar el fenómeno del *envejecimiento* de la población de España en relación con otros países, insertamos el gráfico IV, construido con cifras tomadas de un trabajo de Roesle (9) para los países extranjeros, y con cifras nuestras para España.

En este fenómeno del *envejecimiento*, como demográficamente en otros muchos, presenta España la tendencia general de los países europeos, pero retrasada en cuanto a su desenvolvimiento en el tiempo. Por ello no existe un completo paralelismo en el aumento del porcentaje de personas mayores de 50 años entre otros países, como Alemania, Francia e Inglaterra y el nuestro, sin que por ser así podamos deducir que, en una evolución posterior, no alcanzaría nuestra población cifras semejantes a las actuales en esos países.

Sólo puede impedirse semejante *envejecimiento* de nuestra nación con una adecuada política de población para el incremento de las capas jóvenes, manteniendo para conseguirlo cifras altas de natalidad y mejorando la mortalidad infantil principalmente.

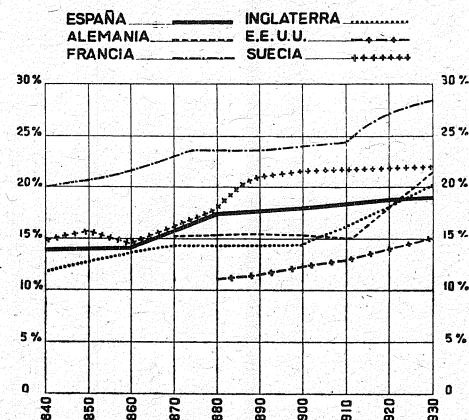
RESUMEN

La distribución por edades de la población española que se obtiene por los Censos de la población, como en muchos países de escasa cultura popular, tiene grandes errores, debido principalmente a la *atracción de los números redondos*. Es necesario corregirlos por una *percusión* adecuada.

En la actualidad, la población de España presenta una estructura de tipo *progresivo* de Sundbarg. Gráficamente puede quedar representada por la forma *piramidal* de Burgdörfer.

GRAFICO IV

ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION
PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES DE 50 AÑOS
EN DIVERSOS PAISES



Desde que existen datos de distribución por edades de la población de España, o sea, desde finales del siglo XVIII, ha aumentado el número relativo de personas mayores de 50 años. Este *envejecimiento* gradual de la población hace que su estructura tienda hacia el tipo *estacionario*, que es el ya presentado por muchos países europeos.

BIBLIOGRAFIA

- (1) J. VILLAR SALINAS.—«Estudio del movimiento demográfico en España». Tesis doctoral. Mayo, 1936.
- (2) Todos los datos numéricos sobre la Población de España los hemos obtenido de cifras tomadas:
 - a) Cómputos de 1768, 1787 y 1797.
 - b) Censos de la población de 1857, 1860, 1877, 1887, 1900, 1910 y 1920.
- (3) Instituto Geográfico Catastral y de Estadística.—«La demografía española en el decenio 1921-1930». Primera parte: Población y Natalidad. Madrid, 1935.

- (4) BURDORGER.—«Aufbau und Bewegung der Bevölkerung. Leipzig, 1933.
- (5) Datos tomados de Zingali. Turin, 1930.
- (6) Comisión Permanente de Investigaciones Sanitarias.—PASCUA.—«Mortalidad específica en España». II. «Mortalidad por sexos, grupos de edades y causa». Madrid, 1935.
- (7) SUNDBARG.—«Bevölkerungstatistik Schwedene» 1750-1925. Stat. Jahrbuch für, 1929.
- (8) BURGDORFER.—«Geburtenschwund und Ueberalterung des Volkskörpers. Berlin, 1935.
- (9) ROESLE.—«Bevölkerungenwicklung und Alkertypen. Eugenik». Enero, año 1931.

Publicaciones

"Al servicio de España y del niño español"

Año de 1938

- Núm. 1. Enero..... **La protección de los niños huérfanos, abandonados e indigentes de Sevilla**, por el doctor don Juan Luis Morales Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil de Sevilla. (Agotado).
- Núm. 2. Febrero..... **Lo que ha hecho Sevilla por los niños desde que se inició el Glorioso Movimiento Nacional**, por el doctor don Juan Luis Morales. (Agotado).
- Núm. 3. Marzo..... **Problemas de Maternología y Puericultura**, por el doctor don Juan Bosch Marín, Jefe de Puericultura de la Sanidad Nacional.
- Núm. 4. Abril..... **Memoria resumen del Servicio de Higiene Infantil de Navarra**, por el doctor don Casiano Irizar, Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil de Navarra.
- Núm. 5. Mayo..... **Mortalidad infantil en Salamanca**, por el doctor don Joaquín de Prada, del Cuerpo Médico de la Sanidad Nacional, Inspector provincial de Sanidad de Salamanca.
- Núm. 6. Junio..... **Los problemas de Higiene Social Infantil en Tenerife**, por el doctor don Isidoro Hernández, Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil de Tenerife.
- Núm. 7. Julio..... **Algunos aspectos de la Puericultura en España**, por el doctor don Luis Nájera Angulo, del Cuerpo Médico de la Sanidad Nacional, Inspector provincial de Sanidad de Córdoba.
- Núm. 8. Agosto..... **Nociones dermo-venereológicas indispensables a la enfermera**, por el doctor don José Fernández de la Portilla, Médico de la Lucha Antivenérea de la Sanidad Nacional.
- Núm. 9. Septiembre..... **Higiene social de la infancia**, por el doctor don Andrés Martínez Vargas, Catedrático de Pediatría, Exrector de la Universidad de Barcelona.

- Núm. 10. Octubre..... **El problema de la lactancia materna durante la dominación roja en Bilbao**, por el doctor don José Luis Aldecoa, Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil de Vizcaya.
- Núm. 11. Noviembre... **Líneas generales para un proyecto de educación física en España**, por el doctor don Luis Ferreras.
- Núm. 12. Diciembre.... **La alimentación del niño pequeño y su influencia en las cifras de mortalidad**, por el doctor don Enrique Suñer, Catedrático de Pediatría, Director de la Escuela Nacional de Puericultura.

Año de 1939

- Núm. 13. Enero..... **Higiene infantil e instructoras de Sanidad**, por el doctor don Enrique Alvarez Romero, Inspector Provincial de Sanidad de Santander.
- Núm. 14. Febrero..... **La vida de tu nene depende de ti, mujer**, por el doctor don Joaquín Mestre Medina, del Cuerpo Médico de Sanidad Nacional.
- Núm. 15. Marzo..... **Balance demográfico de un año de guerra**, por el doctor don Antonio Vallejo de Simón, del Cuerpo Médico de Sanidad Nacional, catedrático de Higiene.
- Núm. 16. Abril..... **La lucha antituberculosa escolar en Hungría**, por el doctor don José Argemí Lloveras, del Patronato Nacional Antituberculoso.

Publicaciones "Al servicio de España y del niño español"

ANO DE 1938

- Núm. 1. Enero *La protección de los niños huérfanos, abandonados e indigentes de Sevilla*, por el Dr. D. Juan Luis Morales, Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil de Sevilla. (Agotado.)
- Núm. 2. Febrero..... *Lo que ha hecho Sevilla por los niños desde que se inició el Glorioso Movimiento Nacional*, por el Dr. D. Juan Luis Morales. (Agotado.)
- Núm. 3. Marzo *Problemas de Maternología y Puericultura*, por el Dr. D. Juan Bosch Marín, Jefe de Puericultura de la Sanidad Nacional.
- Núm. 4. Abril *Memoria resumen del Servicio de Higiene Infantil de Navarra*, por el Dr. D. Casiano Irizar, Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil de Navarra.
- Núm. 5. Mayo *Mortalidad infantil en Salamanca*, por el Dr. don Joaquín de Prada, del Cuerpo médico de la Sanidad Nacional, Inspector provincial de Sanidad de Salamanca.
- Núm. 6. Junio *Los problemas de Higiene Social Infantil en Tenerife*, por el Dr. D. Isidoro Hernández, Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil de Tenerife.
- Núm. 7. Julio *Algunos aspectos de la Puericultura en España*, por el Dr. D. Luis Nájera Angulo, del Cuerpo médico de la Sanidad Nacional, Inspector provincial de Sanidad de Córdoba.
- Núm. 8. Agosto *Nociones dermo-venereológicas indispensables a la enfermera*, por el Dr. D. José Fernández de la Portilla, Médico de la Lucha Antivenérea de la Sanidad Nacional.
- Núm. 9. Septiembre.. *Higiene social de la Infancia*, por el Dr. D. Andrés Martínez Vargas, Catedrático de Pediatría, ex Rector de la Universidad de Barcelona.

- Núm. 10. Octubre..... *El problema de la lactancia materna durante la dominación roja en Bilbao*, por el Dr. D. José Luis Aldecoa, Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil de Vizcaya.
- Núm. 11. Noviembre.. *Líneas generales para un proyecto de educación física en España*, por el Dr. D. Luis Ferreras.
- Núm. 12. Diciembre... *La alimentación del niño pequeño y su influencia en las cifras de mortalidad*, por el Dr. D. Enrique Suñer, Catedrático de Pediatría, Director de la Escuela Nacional de Puericultura.

ANO DE 1939

- Núm. 13. Enero..... *Higiene infantil y enfermeras visitadoras*, por el Dr. D. Enrique Alvarez Romero, Inspector provincial de Sanidad de Santander.
- Num. 14. Febrero..... *La vida de tu nene depende de ti, mujer*, por el Dr. D. Joaquín Mestre Medina, Inspector provincial de Sanidad de Alicante.
- Núm. 15. Marzo..... *Balance demográfico de un año de guerra (1937)*, por el Dr. D. Antonio Vallejo de Simón, Catedrático de Higiene y Director del Hospital Nacional de Infecciosas de Madrid.
- Núm. 16. Abril..... *La lucha antituberculosa escolar en Hungría*, por el Dr. D. José Argemí Lloveras, del Patronato Nacional Antituberculoso de España e Instituto Carlo Forlanini de Roma.
- Núm. 17. Mayo *Distribución por edades de la población de España*, por el Dr. J. Villar Salinas, del Cuerpo Médico de Sanidad Nacional.